DEMOLIENDO HOTELES



DEMOLIENDO HOTELES

VOLUMEN II | INVIERNO | 2021



REVISTA FOTO-LITERARIA

Demoliendo Hoteles (vol. 2):

Consejo editorial:

Carlos A. Colón Ruiz Jean Alberto Rodríguez-Torres Daniel Rosa Hunter

Diseño de cubierta e interiores (+):

Jean Alberto Rodríguez-Torres Daniel Rosa Hunter

Imagen de portada por:

Adaira Rojas

© DEMOLIENDO HOTELES 2021

Las obras publicadas en este volumen mantienen los derechos de autor. Ninguna obra puede ser reproducida, ni total ni parcialmente, por ningún medio ya sea electrónico, mecánico, óptico o xerogrado, sin autorización por escrito de su respective autore.



CONTENIDO

CINDY SANTIAGO:	17
HUBO ADAPTACIONES	18
NOS TOCÓ SERVIR LAS ENTRAÑAS EN LA MESA	20
TE QUEDA UNA TEMPORADA DE QUEHACERES	21
DECIR LAS COSAS NUNCA FUE EL PROYECTO	23
ACEITE DE MALAGUETAS TRAS LAS OREJAS	24
FRANCISCO FÉLIX:	27
IV	28
III	29
I	30
V	31
JUEVES 10 DE ENERO/1:50P.M.	32
DAI ROJAS	35
MILAGROS PÉREZ MORALES	41
TOPOLOGÍA DEL DORMIR JUNTES	42
HISTORIA NATURAL DE UN PERRO	45
MUERTE DE UN HEREDERO DE LA TRISTEZA	48
GEOGRAFÍA DE LUGARES COMUNES	51
EN EL ÚLTIMO TRAGO ME BESAS	55
JOSEPH LÓPEZ HIDALGO	59
ENRIQUE LIHN	65

LA REALIDAD NO ES VERBAL	66
HAY SOLO DOS PAÍSES	67
SEREMOS LO QUE SON LOS QUE YA FUERON	68
NAVIDAD	69
EL YO DE LOS DEMÁS NO TE DARÁ NINGUNA LUZ	70

y saber que de esta tierra en invierno quedará un disco que seguirá cantando en la casa vacía el teléfono que seguirá llamando a oscuras

JUANA BIGNOZZI

saber que de esta vi.





CINDY SANTIAGO

Cindy Lee Santiago Villegas (Puerto Rico, 1999) disfruta jugar con palabras, pero le ha perdido el gusto a los rompecabezas. Cursa un bachillerato en Escritura Creativa y Estudios de Mujer y Género en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Participó de la Revista Molotov de Editorial Casa Cuna; y de las antologías *Lámparas* de Editorial Pulpo y *Pa la posteridá* de Ediciones del Flamboyán.

HUBO ADAPTACIONES

nos acogimos a inundarnos los pulmones la piel se hizo de escamas amarillas la sal entre los ojos quebró cada espejo

ahora tenemos evidencias,
aunque pesadas de amargura,
las tenemos en las cuencas arriadas
de la vista que nos quedó. desde abajo,
nadie tiene que informarnos con cifras
los incrementos del nivel del mar.

nuestros poros se alarman, saben que la luna en sus fases tiene los poderes del oleaje y nuestro cuerpo ha sido marea desde antestanto antes que ahora no es futuro, sino regreso

quedó obsoleta la palabra rascacielos en todos los lenguajes la traducción acuática consta de ondas que tactamos la luz roja cuenta los días que ya no podemos acceder no importa cuán lejos la distancia es una costa y el futuro fue que las perdimos todas.

mientras arriba causaron ahogos, debajo del agua quedan vivas las gentes que respiran de otros modos.

NOS TOCÓ SERVIR LAS ENTRAÑAS EN LA MESA

una por una y compartirlas

la vulnerabilidad fue modo de días para las mañanas sin ajoro detuvimos el reloj porque no hubo otra manera de atendernos

a muchas nos tocó aprenderlo a la mala hasta que ya, no más, basta

supimos devolvernos la mirada
admitir que nos empapan las palabras
y repartirnos los dolores
como se comparte el desayuno
cuando nos madruga una amiga
a quien la noche le ha quitado el hambre

TE QUEDA UNA TEMPORADA DE QUEHACERES

de buscar chispa con los dedos, quemándolo todo por quemarlo, te veo estirando las ganas, garras a un estornudo del quiebre, un gargajo que asegure que sigues porque seguimos embarradas con lo que nos queda por hacer.

tomar el barro con las manos y tallar la lista de llamadas necesarias para los rugidos, sin ropa desvestirnos, construir un cubre faltas, aprendernos de memoria los huecos de la historia y tender la trampa.

poner el pecho al aire,
destornillar la brecha,
usar hilo dental
en los colmillos,
identificar la carne
masticada a medias,
casi atragantada,
vomitar lo que te queda
de macho entre las tripas,

hacerle espacio a la ternura, abolir el hambre al tiempo y el tiempo de hambres que apenas se sacian cuando estamos juntas.

¿qué te falta? ¿con cuántos sueños te haces la cama? ¿qué día tienes para mirar por mirar? ¿qué contemplas más allá de los planes? ¿qué tactas? ¿sabes de parar? ¿acaso algo perece, acaso es la posibilidad de mañana?

para enfermarse hace falta sed y fiebre.
en tu lista no está ninguna, pero aparecen.
una tarde hierves de cansancio
y te aterras porque los días pasarán,
sin ti. quedará tu papel enumerado
y tal vez descansarás entre las líneas
que creaste tratando de esconder
el miedo que le tienes a sobrevivir
con tanta muerte en el espejo.

DECIR LAS COSAS NUNCA FUE EL PROYECTO

sino cómo,
salir del laberinto
sin estrujarse con heno la lengua
van picando las hormigas cada poro
de los sacos que tenemos por casa,
piel. aquí que la ciudad tiene vacancia,
una cabeza en pausa aprendiendo
a leer mapas para inventar otro lado.

decir las cosas no es el proyecto sino cómo, nombrar que mañana habremos dado tanto por despertar en otra parte, tal vez, en una lata comprimida no perecerán nuestras ganas de vivir en un, hasta, después, allí donde cabremos como si nada, es tu abrazo la promesa del hogar que sostiene un sueño más allá de la palabra. porque decir las cosas podrá ser proyecto una vez en el silencio baste la mirada para sentir seguras que tendremos los espacios que nos faltan.

ACEITE DE MALAGUETAS TRAS LAS OREJAS

un viaje al oeste y guías tú
con el apetito de la calma entre las dos,
queriendo vivir en una caracola
pero
aún
cargamos los residuos del mundo en el baúl
y una nube nos recuerda en el camino:

no está prohibido
hacer mañanas de espirales
ni compartir las frutas con mosquitos,
ni nacer de nuevo si hace falta en una lágrima
que no se explica, que no te deja quieta,
puedes darle a la poesía una hoja en la agenda,
y grajearte el papel si lo deseas,
lo que sea necesite tu equilibrio,
pero
escucha
el único trabajo es este juego
de apostarnos al futuro porque sí.

se vale estar cansada de las dudas en el hambre, se vale estar harta de las deudas del hombre. se vale estar como tengas y quieras y sientas pero pendiente

a ver si al revolcar las cáscaras, entre tanto germina un colibrí. disco que seguira opurentre disco que seguira opurentre disco





FRANCISCO FÉLIX

Francisco Félix (Santurce, Puerto Rico, 1990) Es escritor y editor. Cursó su bachillerato en Sociología y Estudios Culturales, y una maestría en Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. Fue participante del programa La Práctica de Beta-Local. Ha publicado los libros de poesía *Norte invertido* (2018) y *Esta Isla* (2019), al igual que las crónicas Sobre los domingos (2019). Su trabajo ha sido reseñado en El nuevo día y sus poemas aparecen en la revista de poesía Low-fi Ardentía.

Las balas no interrumpen la poesía.
Escribir por una grieta,
porque la gente rota
es la que intenta componer.

Mientras apuñalo
el papel en blanco
varios nombres que inventé
agonizan de madrugada.

El mundo arde mientras preparo el desayuno.

Empacar la esperanza antes del vuelo.

Abrocharse el abrazo en la cintura.

Despedirse de un espejo a medias.

Abandonar la tierra.

Desempacar en otro suelo.

De esto se trata el viaje.

El sonido de los aviones me recuerda que los abrazos se quiebran en partidas y regresos. La ciudad se repite cada noche.
El engaño despierta
arropado con escombros.
Hay hombres que suben
a las seis de la mañana,
las escaleras hacia el purgatorio.

Al mediodía los demonios abren el liquor store.

Escribo pasos desde mi balcón. Los pies que todavía no despiertan resienten la semana. Pensé en estos postes que niegan avanzar por un camino sin interrupciones

Si supiéramos de ese dolor en nuestros pies, sabríamos cuándo nos exigen descansar.

JUEVES 10 DE ENERO/1:50P.M.

Estoy meciéndome en la hamaca. Miro el cielo nublado desde el balcón que preparo con el vecino que lava su ropa. La lavadora está dañada y hay que vigilar el primer ciclo para que no se inunde el balcón. Se nos hace difícil distinguir entre la llovizna y el polvo en el aire. Recordé a Kevin Fret. En las noticias dijeron que recibió ocho balazos mientras corría su motora a las 5:30 a.m. en la intersección de la calle Bellevue con la avenida Eduardo Conde. Yo salí caminando para mi casa a eso de las 6:00 a.m. No recuerdo haber escuchado ocho detonaciones. Creo que es cosa de costumbre. Se escuchan disparos desde las 8:00 p.m. casi todos los días. Interrumpir mi lectura de madrugada. Pensar, "alguien acaba de morir, ahora, a las tres de mañana". Imagino a Luis Lloréns Torres volviendo a la vida, descubriendo que su nombre se asocia con la marginación y el olvido. El valle de las balas.

obuewell ett.





DAI ROJAS

Adaira Rojas Santana es fotógrafa callejera y artista visual multidisciuplinaria oriunda del oeste de Puerto Rico. Presentó su exposición Versátilis en Galería Betances, Mayaguez (2018), expuso en Espacios Cómplices, España (2019), y es coautora del poemario ilustrado Al filo del abismo del amor propio. Además, ha publicado sus obras en revistas digitales y físicas, antologías y ha colaborado con diversidad de artistas y proyectos. Rojas nos presenta la fotografía callejera desde una perspectiva sociopolítica sobre lo cotidiano, el género, la pobreza y las convergencias de las realidades humanas en la colonia.













saber que de esta vi.





MILAGROS PÉREZ MORALES

TOPOLOGÍA DEL DORMIR JUNTES

Es imposible encontrar
belleza
en lo que está
fijo, pero el movimiento
no puede
ser sino un problema,
si lo que avanza siempre

se aleja.

La cara de un hombre
que duerme
cerca no
puede medirse en términos
de bello
o no bello. Está
demasiado a mano,
una mano que puede estirarse
y tocar algo,
una pestaña,
algunos pelos
de nuca y nombrar eso
belleza. Pero no
es hermoso. Es
una obligatoriedad.

Hay un hombre que duerme mientras alguien mira.

Quien mira no duerme. Mide.

Supone que está fijo y calcula. Dice proximidad, cantidad de agujeros, cuerpo inalterado por transformaciones continuas. Lo segundo se resuelve contando, aunque no están ahí todavía. Lo primero y lo tercero se cancelan o se exacerban o no se sabe. Está alterada porque está cerca y no duerme,

porque no
puede hablar. Querría
decirle no
rescatemos nada
de lo que nuestros
cuerpos piden.

Pero entiende que tampoco coinciden las expectativas: solo uno busca el sueño.

Ella no es que digamos un sueño, pero tampoco puede dormir.

Que sea
entonces solo
esa mano,
próxima
al movimiento que hace
en el aire
quien se mantiene
así: dormido,
inalterado,
necesariamente hermoso.

HISTORIA NATURAL DE UN PERRO

Un afán de conservación digno de una monja: soy yo, me guardo todo. Incluso el entusiasmo.

No tengo los brazos
abiertos porque
mi amado no
va a tocarme
todavía. Podría ser
perruna esta perpetua
espera, pero yo
ya no pido más.

Sos vos. Son
todos. Conservan
la cola entre las patas,
cierta expectativa frente
a cualquier cosa, aunque ya
no haya nada para darles
salvo, quizás,
un dejo de confianza

ciega, miradita de reojo, cariñito casto.

Hay peleas:

que nadie toque

a nadie. Queremos

ver esa belleza del

combate, pero entendemos

que no viene por mano

propia. Somos todos

pornógrafos, nos vamos

a romper el corazón.

Vamos a guardarnos

cartas de amor y exponer

la obscenidad de

pensarnos solos.

Mientras, cierro todo.

No dar para no

acostumbrarse a esperar,

me digo. Pero soy

una monja, aguardo

señales, algún perro

que me clave
el diente o la mirada,
y sostengo el dolor.

MUERTE DE UN HEREDERO DE LA TRISTEZA

Vamos a anunciar nuestra muerte y voy a devolver trabajo a cambio de amor o épicas de ausencia.

Lo que hay es un gesto de perro y lo que clava una distancia entre dos cuerpos. Casi hay algo en ese espacio congelado: se estiran partículas de polvo, las rompen el sol y unos galgos que corren, van rápido hasta donde puede un cuerpo, es el campo que aparece en el pliegue de esa pierna larga, no es amor,

es complacencia.

Vos no podés y yo trabajo:

construyo ese paisaje moteado y no toco. ¿Hasta dónde puede un cuerpo invadido por el tuyo?

Vos moteás el aire
de melancolía larga, mirás
desde arriba,
cachorro de la tristeza.
Encontrás cómo habitar
desde afuera del cansancio, sí podés
con el descaro
del sol que aprieta
y me aplasta.
Vas a anunciar tu muerte,
en realidad es
la mía: no me toca
el desamparo, solo me canso
frente a la espera. No sé

cómo se siente
darle lugar a la pena,
debe ser un perro
largo, mi hocico sobre
tus piernas. La mirada

que se clava porque
ya no corre: ¿qué más se agota
cuando el espacio no puede
nada? Yo no siento
porque trabajo.

¿Hasta dónde llega el cuerpo si te mato?

GEOGRAFÍA DE LUGARES COMUNES

1.

El cuerpo
como destino, territorio
nacional de la Necesidad.
Hacia ahí
vamos, dice nuestro pueblo.
Un punto de llegada
se comprobaría como
punto final, ergo
violento: el cuerpo,
el mío, el del Otro,
como conquista.
La conquista como
toma de palabra.

2.

El poema
como cuerpo. ¿Sensible?
¿Celeste? ¿Desde
lejos o por acá? Sufrimos
a las estrellas porque escapan
a la fisicidad;
odiamos a las personas
que no se hacen
entender. Pero sobre
todo, que nadie
nos diga tontos.
Ni las estrellas, ni

la sensación de no tener palabras.

3.

El cuerpo como necedad. Una tontería final, imposibilidad absoluta del poema.

Lo inamovible del entendimiento cuando cruza la ruta a toda velocidad y choca contra otro que nos llena de suspiros, del peligro de un poema difícil.

4.

El cuerpo
como poema erótico,
experimento entre uno
y la vergüenza, coqueteo
con los límites
del espanto. La estrella de
una narración que da
lo menos posible aunque
nos deja entendernos
afuera.

Apretamos

los dientes, ojalá alrededor de un Otro.

5.

La necesidad
como irremediablemente física.
Si escribimos
un poema, abandonamos
los cuerpos que se nos
dan. Buscamos
creer en otras cosas,
estén en el cuerpo o
en camino. Quizás,
movimientos avergonzados
de palabras. No
entran en nosotros
porque chocan.

6.

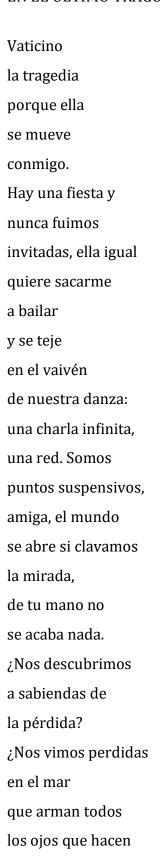
El poema
como problema.
Obligatoriedad del
Derramamiento de sí. No
somos un pueblo
interesante, aunque
algunas palabras puedan
devolvernos a casa.
Pero es una casa rodante
y el cielo que deja en

la ventana es pura fantasía de velocidad. No existe, así como nosotros tampoco.

7.

La necedad
como un cuerpo sin problemas.
Cortos de entendimiento
y de visión, miramos
arriba y esperamos poco.
No esperamos nada. Las palabras
no chocan porque
usamos la boca para
comernos al Otro.
Los necios no deberíamos
escribir poemas
sino puntos
finales.

EN EL ÚLTIMO TRAGO ME BESAS



que no miran?

¿No te quieren

ver? Sos un paréntesis

abierto, cualquier

cosa entra en vos

y que se entienda.

Llegamos tarde

a todas

las fiestas y te celo:

ella viene

conmigo,

pero ya no te veo,

si te vas envolviendo

a otros, me dejás

en la esquina, estamos

todos cerca

aunque con vos

en el medio. Los

demás ya perdimos

puestos en esta

coreografía, es

un atropello, vos

entregaste tu beso

a alguien que

tampoco es mío.

Nos hermana

tu presencia a la vez

que nos castiga,

nos espanta

la indiferencia

de tu partida.

Cómo perder

a una amiga:

esperar

que te elija.

disco que seguiro opurativo opurativ





JOSEPH LÓPEZ HIDALGO

Joseph López Hidalgo (Luquillo, Puerto Rico, 1995) Es gestor cultural, barista y fotógrafo. Co-fundador del proyecto Fotopedal (www.fotopedal.com), al igual que gestor de Memento (www.mementoproyecto.com).













obuewell ett.





ENRIQUE LIHN

Enrique Lihn (Santiago de Chile, 1929) Es una de las figuras centrales de la poesía latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX. Su obra poética, amplia y diversa, incluye títulos tales como: La pieza oscura (1963), Poesía de paso (1966), La musiquilla de las pobres esferas (1969), París, situación irregular (1977), A partir de Manhattan (1979), Al bello aparecer de este lucero (1983), El paseo Ahumada (1983), Pena de extrañamiento (1986), La aparición de la Virgen (1987) y Diario de muerte (1989), entre otros. Además, fue dramaturgo, dibujante, performero y activista cultural. Falleció en 1988.

LA REALIDAD NO ES VERBAL

Hablar cansa: es indecible lo que es Como se sabe: la realidad no es verbal (cansa el cansancio de decir esto mismo) De las palabras se retira el ser como de la crecida inminente del río los animales que, realmente, lo saben Somos las víctimas de una falsa ciencia los practicantes de una superstición: la palabra: este río a cuya orilla como el famoso camarón nos dormimos virtualmente ahogados en la nada torrencial Incapaces, incluso, de saber qué corriente y hacia dónde nos lleva si todavía cabe pensar en un sujeto el verbo ir y como complemento un lugar que no hay —aunque se diga en el adverbio donde y el hacia qué denota en el hablar de nada (siempre se habla de nada) —lo dice la gramática— la dirección del movimiento reducido, también, a un simulacro.

Tú y yo hablamos del amor.

HAY SOLO DOS PAÍSES

una palabra de aliento

un folleto sobre el cáncer.

Hay sólo dos países el de los sanos y el de los enfermos por un tiempo se puede gozar de doble nacionalidad pero, a la larga, eso no tiene sentido

Duele separarse, poco a poco, de los sanos a quienes seguiremos unidos, hasta la muerte separadamente unidos

Con los enfermos cabe una cereciente complicidad que en nada se parece a la amistad o el amor (esas mitologías que dan sus últimos frutos a unos pasos del hacha)

Empezamos a enviar y recibir mensajes de nuestros verdaderos conciudadanos

SEREMOS LO QUE SON LOS QUE YA FUERON...

Seremos lo que son los que ya fueron, un alguien en plural del mismo nombre de quien por fin se diga: sólo el hombre y por *esto* mataron y murieron

Un solo resto de algo inanimado, nada que ver conuno ni con otro, inexplicable, la palabra algotro dará cuenta del monstruo examinado.

Nos me examinarán, verán que he sido crimianimal de especie tan incierta que bien pudiera haber nacido muerta;

un fantasma de rostro enloquecido por la autotortura, puerta abierta a una nada voraz, viva y desierta.

NAVIDAD

¿Tendremos el valor de reunirnos esta noche padre y hermanos, la novia que no tiene a donde ir, el vecino cordial? Y el buen amigo de la infancia —qué sería de ella sin él— ¿encontrará esta noche el buen camino entre su corazón y el nuestro?

El cardo ha destronado a los niños que fuimos y fantasmas perdidos en el reino del cardo buscamos una calle en el desierto, la calle de la infancia, el buen camino entre el polvo y nosotros, nuestras lágrimas en los charcos de agua pantanosa.

EL YO DE LOS DEMÁS NO TE DARÁ NINGUNA LUZ...

El yo de los demás no te dará ninguna luz sobre tu propia muerte

Ella y la memoria —esa ciudad fantasma— coinciden búscala en tu pasado

Sin haber sido un sueño tu vida es un campo perfecto para el estudio *in situ* de la irrealidad

la simple superposición de la memoria y la muerte es todavía una idea general

(y "generalizar es ser un imbécil")

Pero, ¿cuántas creaturas has sido tú, que no tienen una historia en común

sino en el haz de la memoria muerta?

Recuerdos prenatales de guarisapo coleteando el cieno amniótico

Recuerdos de un salto de rana a la niñez, palpitante y de ojos desorbitados

Recuerdos embetunados del misticismo de los púberes que tienen poluciones nocturnas en la creencia de que se trata de un encuentro con los ángeles

jetas de las que cuelga un hilo de luz

Tiempo de garzas besándose con los cuellos en el paraíso del incesto

hasta que cae la ley como un hacha

Recuerdos con olor a lobo:

el cojo rural de las iniciaciones

daba clases de masturbación sentado a poto pelado sobre el

fluir de un arroyo símbolo de la virginidad
y la bestialidad en el corral de las ovejas
Recuerdos de un fiel discípulo aventajando años después a
su maestro en relaciones con la flora y la fauna:
recuerdos de lobo
y los de tantos tiempos en que el mismo individuo se arrastraba
de una especie en otra
apelotonando los fragmentos sueltos de su identidad
que nunca han hecho una vida en común
recuerdos de un escarabajo pelotero.



Horacio

¡Gracias por tu lectura! **DEMOLIENDO HOTELES**:

| VOLUMEN 2 | INVIERNO 2021

www.demoliendohoteleslit.com

